CRÓNICA

LAS FIESTAS DE PASCUA EN PAMPLONA. — LOS ESTRAGOS DEL TEMPORAL. — UN PENSAMIENTO SOBRE EL TAPETE. — LA LUCHA EUROPEA.

As fiestas de Pascua han dado lugar en Pamplona a una hermosa fiesta de confraternidad vasca con motivo de la excursion donostiarra que visitó a la heroica Iruña.

El entusiasta recibimiento vino a confirmar las corrientes de honda simpatía que felizmente subsisten entre pamplonicas y donostiarras.

En la estación del Plazaola esperaban a los excursionistas representaciones del municipio pamplonés, de la Junta comercial, del Orfeón pamplonés y otras entidades, quienes les acompañaron en las visitas a la Ciudad, y a los edificios públicos, haciéndoles objeto de las muestras más cariñosas de deferencia.

Para obsequiar a los donostiarras se celebraron diversas fiestas, conciertos, corrida de toros, veladas, etc.

Nuestros convecinos ponderan como se merece la afectuosa acogida que les dispensaron en Pamplona y muéstranse reconocidísimos a tantas manifestaciones de cariñosa simpatía.

Bien hayan estos actos que contribuyen a estrechar más y más los lazos de unión entre los pueblos de la Euskal-erria.

* *

El temporal que parece reinar desde los comienzos del presente año, manifestóse últimamente con inundaciones que causaron verdaderos estragos en diversas localidades de la región vascongada. En Donostia las rientes vegas de Loyola fueron las víctimas principales de la enorme crecida de las aguas y del impetuoso empuje de la corriente. Fué tal la magnitud de la riada que muchos caseros que tienen sus viviendas en la parte baja, se vieron precisados a refugiarse en las alturas del monte, en unión de sus familias y ganados.

Si tales arranques tuvo el manso río Urumea, que en esta ocasión

quiso desdecir el significado de su nombre, no le fué en zaga el vecino río Ovarzun, que en la industrial villa de Rentería salió de cauce e inundó la población sembrando el pánico en su tranquilo vecindario. Los daños ocasionados son de consideración, siendo el más importante el magnífico puente de cemento armado, acabado de construir, y que fué arrastrado por la corriente desbordada del río.

El ferrocarril de la frontera, el de Pamplona y el de los vascongados, sufrieron también importantes averías en diferentes puntos de sus respectivas líneas,



Joaquín Jamar

teniendo que proceder al trasbordo en los primeros momentos.

Los estragos del temporal se dejaron sentir asimismo con inusitada violencia en la provincia hermana de Navarra, en cuya misma capital se inundaron los barrios de la Magdalena y Rochapea. El río Arga causó bastantes daños en la extensión de su curso, y el Araquil y Aragón completaron el lamentable cuadro de devastación ocasionado por el desbordamiento de sus cauces.

No se libró Vizcaya de los efectos del temporal, cuyas sensibles consecuencias se palparon en la ría del Nervión y puerto, en la vía férrea a Durango, y en general en la agricultura de la provincia.

La laboriosidad característica de los hijos de este país sabrá sobreponerse a estas lamentables contingencias, remediando y sobreponiéndose a los efectos inevitables de estos temporales que nos visitan con harta frecuencia.

*

Un pensamiento que preocupó hondamente ha muchos años, se ha puesto nuevamente sobre el tapete.

Nos referimos al ferrocarril Pasajes-Pamplona-Jaca.

Cuando con más entusiasmo se trabajaba por el resurgimiento del vecino puerto de Pasajes, surgió la idea de establecer una línea rápida y cómoda que pusiera en comunicación con el puerto, las dos poblaciones citadas. D. Joaquín Jamar, de imperecedero recuerdo tratándose del puerto mencionado, fué el alma del pensamiento que en aquel entonces mereció general aprobación.

Sin embargo, no pudo el proyecto pasar a ser realidad, y de aquel plan con tanto entusiasmo acariciado sólo ha podido tener categoría de hecho, la parte comprendida entre Pamplona y San Sebastian, merced al ferrocarril del Plazaola. El resto parecía casi olvidado.

De este abandono, de este olvido, de este mutismo, se ha conseguido arrancar la segunda parte del propecto, merced a una numerosa e importante asamblea que acaba de verificarse en Jaca, y cuyos acuerdos decidirán seguramente la realización completa de aquel primer pensamiento de unión de Pasajes, Pamplona, Jaca.

Tiene en su favor el carácter defensivo y estratégico de la obra.

* *

Con motivo de la tremenda lucha europea, la carestía de los víveres constituye una verdadera precaución.

Al enterarse un *concurdáneo* de que el río había subido extraordinariamente de su nivel ordinario, exclamaba amostazado:

—¡Ha subido el pan, ha subido el vino! lo único que nos faltaba es que también subiera ¡¡el agua!!.....

TEA